

Proverbios 3 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Hijo mío, no olvides mi instrucción, guarda en tu memoria mis mandatos,
2. pues te proporcionarán muchos días y años de vida, y bienestar.
3. Que no te abandonen el amor y la lealtad; átalas a tu cuello, grábalas en la tablilla de tu corazón;
4. así obtendrás estima y aceptación ante Dios y ante los hombres.
5. Confía en Yahvé de todo corazón y no te fíes de tu inteligencia;
6. reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas.
7. No presumas de sabio, teme a Yahvé y evita el mal;
8. será salud para tu carne y alivio para tus huesos.
9. Honra a Yahvé con tus riquezas, con las primicias de todas tus ganancias:
10. tus graneros se colmarán de grano y tus lagares rebosarán de mosto.
11. No desprecies, hijo mío, la instrucción de Yahvé, que no te enfade su reprobación,
12. porque Yahvé reprende a quien ama, como un padre a su hijo amado.
13. Feliz el hombre que encuentra sabiduría, el hombre que adquiere prudencia;
14. es mayor ganancia que la plata, es más rentable que el oro.
15. Es más preciosa que las perlas, ninguna joya se le puede comparar.
16. En su mano derecha hay larga vida, en su izquierda, riqueza y gloria.
17. Sus caminos son una delicia, todas sus sendas son pacíficas.
18. Es árbol de vida para los que se aferran a ella, felices son los que la retienen.
19. Yahvé fundó la tierra con sabiduría, estableció los cielos con inteligencia;
20. por su saber se dividen las aguas abismales y las nubes destilan rocío.
21. Hijo mío, mantén el acierto y la reflexión y no las pierdas de vista:
22. serán vida para tu alma y adorno para tu cuello.
23. Así caminarás seguro y tus pies no tropezarán.
24. Al acostarte no tendrás miedo y, acostado, tendrás dulces sueños.
25. No temerás el terror imprevisto, ni la desgracia que sobreviene a los malvados,
26. porque Yahvé estará a tu lado y librárá tus pies de la trampa.
27. No niegues un favor a quien lo necesita, si en tu mano está el hacérselo.
28. Si tienes algo, no digas a tu prójimo: "Vete y vuelve, mañana te daré".
29. No trames males contra tu prójimo mientras vive confiado junto a ti.
30. No pleitees contra nadie sin motivo, si no te ha hecho ningún daño.
31. No envidies al hombre violento, ni trates de imitar su conducta;
32. porque Yahvé aborrece a los perversos, pero brinda su confianza a los rectos.
33. Yahvé maldice la casa del malvado, y bendice el hogar de los justos;
34. aunque se burla de los arrogantes, concede su favor a los humildes.
35. Los sabios heredarán la gloria, mientras los necios cargan con la deshonra.